

Migración o Refugio Económico. El caso mexicano

Schmidt, Samuel

Samuel Schmidt: Politólogo mexicano. Autor de *The Deterioration of the Mexican Presidency*, University of Arizona Press, Tucson, 1991. *La autonomía relativa del Estado*, Quinto Sol, México, 1988. Actualmente es director del Centro de Estudios Inter Americanos y Fronterizos, Universidad de Texas en El Paso.

La gran corriente migratoria de México hacia Estados Unidos es tal vez la expresión manifiesta del grado de miseria que hay en México y la más fehaciente del nivel de desesperación al que han llegado millones de personas que tal vez no creen poder resolver sus problemas económicos en sus lugares de origen. De los 32 estados de la república mexicana 18 expulsan población. Los números son fríos y aleccionadores, aunque poco se ha averiguado sobre el drama humano que sufren los que deciden emigrar, desterrándose y dejando atrás familia, sociedad, cultura y hasta idioma.

Las migraciones no son un fenómeno nuevo. Antes que nada el ser humano fue nómada. La sedentarización creó el supuesto de que el individuo debe progresar y desarrollarse sin realizar grandes movimientos, es por esto que cuando se registra una migración en masa no queda menos que indagar sobre las causas que la motivan. Parece entendible que las guerras o crisis políticas expulsan gente, pero cuesta trabajo admitir que millones de personas salgan de su país después de que éste ha alcanzado décadas de estabilidad política. Partimos del supuesto de que el mexicano (al igual que los migrantes centroamericanos) debe vivir una situación lo suficientemente desesperada como para correr la aventura de migrar hacia el norte, con el riesgo que implica arrostrar el acoso, la persecución y el abuso de las policías de ambos países¹.

En la década de 1980 a 1990 en algunos casos la pérdida migratoria fue de más del 15%, este es el caso de Guerrero (15,2%), Michoacán (17,2%), Oaxaca (17,6%), Hidalgo (18,0%), Durango (18,8%) y como caso extremo Zacatecas (33,8%). Si bien hay evidencias de que estos dos últimos estados desde la década de los 30 ya enviaban población a EEUU, la migración mexicana desde los 70 se ha incrementado

¹En el caso de los migrantes centroamericanos el cuadro es todavía más dramático. Existen denuncias de violación sistemática a las mujeres centroamericanas que cruzan México. Hay una dramatización al respecto en la película *El Norte*. Este fenómeno, sin embargo, es distinto al mexicano y su tratamiento está lejos del objeto de este artículo.

al igual que el nivel de miseria de los mexicanos. EEUU ataca la migración como si fuera actividad criminal, sin embargo es el resultado de un proceso económico. En este artículo se sostiene la tesis de que los migrantes mexicanos deben ser considerados refugiados económicos y que debe desarrollarse un estatuto de protección similar al que protege a los refugiados políticos.

La dimensión cuantitativa

En 1942 EEUU y México instauraron el programa Bracero para «importar» temporalmente un número ilimitado de trabajadores agrícolas. Hacia el final del programa en 1964, más de 4,5 millones de mexicanos había trabajado temporalmente en EEUU². Todos estos millones son casos y no necesariamente personas distintas, ya que muchos trabajadores fueron contratados más de una vez. Aunque no sepamos cuántas veces en promedio fue contratado cada individuo, es obvio que el programa Bracero no absorbió toda la mano de obra mexicana disponible, ni logró frenar la migración indocumentada. Aún durante su vigencia había alrededor de un 33% de mexicanos deportables y solamente en 1954 fueron deportados un millón de inmigrantes indocumentados. Ya en esos años el mayor estándar salarial de EEUU atraía mexicanos. A la finalización del programa, la cantidad de deportables aumentó en términos absolutos y proporcionales; en 1961 había 29.817, representando el 33,6% del total, y para 1976 llegaban a 781.474, representando el 89,2% del total de personas deportables³.

Es difícil conocer con certeza el número de mexicanos en EEUU, o aunque sea tener una aproximación correcta. Por el contrario, es fácil caer en la trampa de las grandes cifras sin darse cuenta de que muchas veces se utilizan números convencionales cuyo origen nadie puede establecer. En entrevista reciente con el director distrital del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS por sus iniciales en inglés) en El Paso, Texas⁴, éste aceptó que las cifras utilizadas para calcular el número de mexicanos indocumentados en EEUU no tienen ningún soporte científico. Parece haber evidencias de que la técnica del guessestimate (adivinanza) ha predominado en el cálculo de mexicanos e inmigrantes indocumentados. En 1975 un grupo de panelistas sin más bases que sus opiniones personales estimó que había 8.180.000 mexicanos en EEUU⁵.

²Georges Vernez y David Ronfeldt: «The Current Situation in Mexican Immigration» en Science vol. 251, 8/3/91, p. 1.189.

³Juan Diez-Canedo: La migración indocumentada de México a los Estados Unidos. Un nuevo enfoque, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p. 30, cuadro 1; este autor considera la migración como un problema económico.

⁴Entrevista con Alfred Giugni, 30/3/93; más adelante se hace referencia a los números en cuestión.

⁵Juan Diez-Canedo: ob. cit., p. 31.

Igualmente los números que ha manejado la Patrulla Fronteriza han consistido en cifras infladas para inflamar a su vez sentimientos antimexicanos. Lo más serio es que sobre esas estimaciones se han construido muchos estudios cuyo efecto tremendista tiene un impacto negativo en ambos países y politiza muchas veces de manera inadecuada la cuestión de la inmigración. El registro de un número elevado de migrantes mexicanos justifica la ampliación de la militarización fronteriza, pero también ayuda a censurar el sistema económico mexicano. En la actualidad, la Patrulla Fronteriza todavía insiste en sostener que todos los detenidos que registra representan individuos distintos y no casos, elevando artificialmente los números. Para 1992 la Patrulla Fronteriza reportó 1,1 millones de detenidos. Se calcula que por cada detenido tres logran introducirse, lo cual da un total de 3,3 millones, que sumados al 1,1 nos da 4,4 millones de mexicanos. Si este número fuera cierto, más del 5% de la población total de México estaría emigrando al año hacia EEUU.

El INS modifica el número considerando que esos 4,4 millones registran un promedio de cinco intentos, lo cual reduce el número a 880.000 mexicanos, cifra que parecen aceptar las autoridades migratorias mexicanas. Un estudio reciente ⁶acepta el dato de detenidos por la Patrulla Fronteriza, aplica la convención de tres introducidos por cada detenido, pero establece 2,8 intentos por cada cruce, lo que resultaría en 1.571.428 inmigrantes mexicanos indocumentados en 1992. Fuera del estudio de Santibáñez et al., cuyo número de cruces está documentado, aunque habría reservas al respecto porque fue aplicado solamente en dos garitas en Tijuana y puede tener una influencia estacional no explicitada en el reporte, el factor de tres para los que se introducen por cada detenido no tiene ningún sustento, como tampoco lo tiene el de cinco intentos de cruce que maneja el INS. Aun cuando se podría tratar de jugar a la segura y sostener que el número de inmigrantes indocumentados está entre 880.000 y 1,5 millones, tal aseveración es temeraria. Sin embargo, la otra aproximación posible es el número de mexicanos que han emigrado legalmente.

Entre 1986-1987 3,1 millones de mexicanos cuya estancia en EEUU debía ser por lo menos de 5 años, legalizaron su situación migratoria. Entre 1990-1991 1.625.235 emigraron legalmente ⁷. De ser cierto este número, México estaría expulsando casi el 2% de su población, lo que podría explicar el bajo desempleo que reporta el gobierno mexicano (alrededor de 3,5% en 1993 aunque para los líderes obreros ya alcanzó el 20%). Si anualmente se incorporan 1,1 millones al mercado de trabajo y

⁶Jorge Santibáñez, Javier Valenzuela y Laura Velasco: «Migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza», trabajo presentado en la Conferencia Facetas de la violencia fronteriza, Universidad de Texas en El Paso, mayo de 1993. Agradezco a los autores por haberme entregado una copia preliminar de la ponencia.

⁷U. S. Department of Justice, Immigration and Naturalization Service: INS Fact Book, U.S. Government Printing Office, 1993.

durante un año emigró más de un millón y medio, entonces hubo una pérdida neta de más de 400.000 personas. Si estos números continúan, puede darse una revisión en el mercado de trabajo porque podría generarse escasez de mano de obra.

Si quisiéramos politizar los números, podríamos manejarlos a la baja para contrarrestar los intereses conservadores en EEUU, entre los cuales algunos son abiertamente racistas ⁸. Esto en cambio podría dar una idea incorrecta sobre la verdadera magnitud de la corriente migratoria mexicana hacia el exterior, difrazando la cara de las causas que la provocan y que pueden sintetizarse en mala distribución del ingreso y miseria extrema.

Neoliberalismo y concentración de la riqueza

Si bien la riqueza en México históricamente ha estado concentrada en unas cuantas manos, la estrategia que el gobierno ha seguido de elevar las ganancias para fomentar la inversión provocó, como contraparte de la miseria, una riqueza asombrosa. Escándalos como el suscitado por una reunión entre empresarios y el presidente de la República, donde cada uno de ellos donaría 25 millones de dólares al Partido Revolucionario Institucional (PRI) ⁹ para crear un fondo partidista¹⁰ sorprenden por igual a los mexicanos y a la opinión pública internacional. En un editorial reciente, John M. McClintock, del Baltimore Sun ¹¹, indica que los millones de dólares que se buscaba recaudar eran superiores por mucho a los 300 millones que costaron las campañas de Clinton, Bush y Perot combinadas. El autor concluye: «En un país donde la mitad de la fuerza de trabajo gana U\$ 9,40 al día, el concepto de 30 hombres reuniendo U\$ 750 millones ¹²en una cena es una confirmación cínica de lo que cualquier mexicano piensa sobre un gobierno rutinariamente llamado «la mafia».

⁸En San Diego, California, surgió un grupo a fin de los 80 que iba a la línea a «cazar» mexicanos. Recientemente un juez en California declaró inocentes de crímenes de odio a dos personas que golpearon a batazos a unos mexicanos.

⁹En el poder desde 1929.

¹⁰ Rafael Rodríguez Castañeda: «Borrego, 29 magnates y el Presidente de la República» en Proceso N° 853, 8/3/93.

¹¹ «Rich Man's dinner proves Mecian presidency is out of touch», El Paso Times, 22/3/93, p. 4A.

¹²El autor confundió el número de comensales y la cantidad a recaudar que era solamente de 625 millones de dólares.

No son menos sorprendentes los cálculos de fuga de capitales ¹³, que en lo más álgido de la crisis mexicana, en 1987, se colocaban arriba de los 107.470 millones de dólares de deuda total ¹⁴. Llama la atención que los mexicanos sostuvieran por muchos años el mercado de bienes raíces en el sur de EEUU. Es posible que en tono de broma o de preocupación en los 70 la gente llamara a un popular centro de veraneo texano, South Padre Island, Nuevo León ¹⁵, o identificara a dos elegantes torres en San Diego, California, como las Taco Towers de Coronado.

La concentración del ingreso no es tampoco nada nuevo. Durante muchos años los economistas llamaron la atención sobre los efectos perniciosos que de continuarse tendría. En solamente los 19 años que van de 1950 a 1969, el 20% más alto de la población elevó en 4% la porción que controlaba del ingreso nacional para llegar al 64%, lanzando hacia el nivel de miseria al 70% más bajo de la población. El gran proyecto petrolizador mexicano de fin de los 70 y principio de los 80 solamente contribuyó a agudizar el cuadro distributivo. En los 90, el gobierno abrazó al neoliberalismo con la intención de lograr una alianza con los republicanos en EEUU. La hipótesis era que esta política generaría modificaciones estructurales bien vistas por los arquitectos de la reaganomía con el efecto consecuente de un gran flujo de inversiones hacia México y la influencia de EEUU en organismos financieros internacionales, para facilitar un tratamiento más favorable hacia aquél.

Sin embargo esto se hizo tarde y mal, porque en lugar de resolver las trabas de la economía nacional, en lo externo hizo más dependiente a México de EEUU y en lo interno polarizó el ingreso generando un puñado de súper-ricos y una masa de súper-pobres que no solamente es para avengorzarse sino que históricamente puede considerarse como una tragedia nacional. La muy publicitada privatización del sector estatal de la economía de la administración Salinas ha oligarquizado a México. Actualmente 36 familias, miembros del Consejo de Hombres de Negocios, poseen setenta grupos económicos que controlan la economía mexicana y se enfilan a hacer de México su instrumento personal de acumulación de riqueza.

¹³No existe ninguna fuente que establezca los montos que huyeron de México y otros países latinoamericanos. Solamente durante 1976, año en que la deuda total era 19.600 millones salieron del país 27.296 millones (Samuel Schmidt: *the Deterioration of the Mexican Presidency*, University of Arizona Press, Tucson, 1991, p. 119). De 1976 a 1984 salieron 27 mil millones (Jeffrey A. Frieden: «Winners and Losers in the Latin American Debt Crisis» en Barbara Stallings y Roben Kaufman (eds.): *Debt and Democracy in Latin America*, Westview, Boulder, 1989, p. 31).

¹⁴ José Angel Gurría: «Debt Reduction and the 'Virtuos Circle'» en *El Financiero Internacional*, 22/7/91, p. 15.

¹⁵En sus memorias un destacado político mexicano, ex-gobernador de Nuevo León, Luis M. Farías dice: «Dicen que para ser regiomontano hay que tener una casa en la Isla del Padre, si no, no es regiomontano, porque le piden a uno una casa allí para registrarse como candidato en Monterrey». Luis M. Farías: *Así lo recuerdo. Testimonio político*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 170.

Neoliberalismo y concentración de la pobreza

La contraparte de la riqueza extrema es la miseria extrema. El «milagro mexicano» que arrancó en los 40 dejó su secuela de miseria muy bien marcada. Ya desde 1963 se registraban 30 millones de pobres de los cuales 24 millones vivían en extrema miseria. Hacia 1984 el número de personas en miseria extrema se había reducido, pero a partir de ese año empezó a elevarse. Para 1990 había 51 millones de pobres y 19 en miseria extrema y solamente un año después los números se incrementaron a 55 millones de pobres y 20 en extrema miseria ¹⁶. El encargado de desarrollar un programa alimenticio durante la presidencia de José López Portillo dijo en 1980: «No esperamos dejar fuera de la modernización a los 20 millones de marginados, no solamente porque es una cuestión de justicia, sino porque además existe la necesidad de incrementar el mercado»¹⁷. Balboa, citando el programa de Capacitación y Productividad de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, considera que en 1991 había 12 millones de trabajadores en miseria extrema, pero si se considera a sus dependientes el número asciende a 34 millones de personas ¹⁸. Parte del problema consiste en la definición de los factores económicos. La administración de Carlos Salinas de Gortari, siguiendo la tesis de que el factor trabajo es el que más inflación provoca, estableció una política de estabilización que frenó el ingreso y amplió el número de pobres y la calidad de la pobreza.

Aun cuando no hay consenso en las cifras, diferentes estudios muestran un cuadro dramático. Según el XI Censo General de Población y Vivienda¹⁹ de 1990, el 12,4% de la población era analfabeta; 36,4% de las viviendas no tenía drenaje; el 20,6% carecía de agua entubada y el 12,5% carecía de energía eléctrica. Sobre calidad de vida, en la Asamblea de Representantes de la ciudad de México se reveló que el 34% de los niños mexicanos tiene una estatura y peso por debajo de lo normal, y que la tasa de mortalidad infantil es de 12 por cada mil nacimientos ²⁰. En un estudio realizado por un equipo de economistas del Centro de Análisis de la Facultad de Economía de la UNAM, se calcula que «en 1977 el 57,9% de la población sobre-

¹⁶ Flor de María Balboa Reyna: «Antes de que la verdad irrumpa...» en *La Jornada Laboral*, 30/8/91.

¹⁷ Casio Luiselli: «El Sistema Alimentario Mexicano (SAM): Elementos de un programa de producción acelerada de alimentos básicos en México», University of California San Diego, Working Papers in U.S. - Mexican Studies N° 22, 1980, p. 22.

¹⁸ Balboa Reyna: ob. cit.

¹⁹ Los datos preliminares del censo fueron cuestionados porque aparentemente se había contado muy baja la población de prácticamente todas las ciudades. El error parece haber consistido en que no se contaron los «asentamientos irregulares» que en muchos casos casi igualan el número de habitantes de la ciudad. En Ciudad Juárez, Chihuahua, se calcula existen 85 colonias irregulares y según las autoridades municipales casi 500 mil personas más de las 750 mil reportadas por el censo.

²⁰ Reyes Morales Rico: «Pide mayor presupuesto la ARDF para gasto social y de salud» en *El Financiero*, 8/4/93, p. 19.

vivía en la pobreza, en la actualidad la cifra es de 9,19%, o sea que 78 millones de mexicanos no pueden cubrir sus mínimas necesidades». De estos, en 1989, 12.730.734 que representaban 16,2% vivían en la pobreza extrema, aunque para 1992 aumentaron a 25.496.582 o el 30,1% de la población²¹.

Otro acercamiento es el análisis del valor del salario mínimo, el que en México es obligatorio y se revisa anualmente en enero. Según los economistas de la UNAM, desde 1982, año en que Salinas de Gortari se hizo cargo de la política económica del régimen, hasta 1993, el salario mínimo aumentó en 409%, pero el precio de la canasta básica integral (CBI) que está formada por 312 bienes y servicios de consumo y uso diario para una familia de cinco personas, aumentó en 1.388%. En 1982 el salario mínimo alcanzaba para adquirir el 38% de la CBI, pero en 1993 alcanzaba para adquirir solamente el 13%. Visto desde otra perspectiva ²², el salario mínimo en términos reales alcanzó un máximo en 1976 para empezar a declinar y llegar en 1985 a situarse en los niveles de 1966, siendo inferior en 40,1% al de 1976 y en 25,1% al de 1970. Esto quiere decir que el salario mínimo llegó al equivalente de una generación anterior, pero si consideramos que el salario real continuó cayendo en los ocho años siguientes, tendremos que considerar que los mexicanos tienen más de una generación perdida - y no una década como comúnmente se considera -.

En términos agregados la aportación del trabajo al PIB también disminuyó pasando del 37,4% en 1981 al 26,4% en 1986, mientras que en EEUU se mantuvo constante ²³. Ante esta realidad el primer programa social de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari consistió en regalar tortillas.

Ante este sombrío panorama no es extraño que los mexicanos revisaran en sus aspiraciones las historias de éxito de sus compatriotas que vivieron el programa Bracero²⁴ y voltearan hacia el norte. EEUU ahora se deshace del neoliberalismo y trata de remediar los efectos perniciosos de la reaganomía, mientras que México, «ya colgado de la brocha», ni pudo lograr los cambios estructurales que buscaba y la coyuntura lo deja atrás una vez más, con la economía inestable y en estado de recesión, y la sociedad inquieta hasta el grado de registrar índices de violencia y criminalidad no vistos en décadas. Tal vez es significativo que los estados que registran

²¹Salvador Corro: «Vertiginoso crecimiento de la pobreza en el sexenio» en *Proceso* N° 854, 15/3/93, pp. 30-31.

²²Ifigenia Martínez: Algunos efectos de la crisis de la distribución del ingreso en México, UNAM, México, 1989, p. 46.

²³Ibid., pp. 37-38.

²⁴María Herrera Sobek: *The Bracero Experience. Elitlore versus Folklore*, University of California Press, UCLA Latin American Studies Center Publications, Los Angeles, 1979.

los hechos de violencia electoral más relevantes, son aquellos expulsores de población.

Migración hacia las ciudades

México no es solamente un país polarizado entre pobres y ricos, sino también entre ciudades con recursos pobres y campo extremadamente paupérrimo. La miseria rural es la causa básica de que solamente en unas décadas haya pasado de ser un país mayoritariamente rural a mayoritariamente urbano. Esta migración interna no se debió a la maravilla de las ciudades o sus múltiples oportunidades, sino al cuadro desastroso que presentaba el desatendido campo. La mala distribución del ingreso también se registró en el campo. A fin de los 60 el 86% de los predios arables eran menores a 5 hectáreas y en este segmento estaba contenido el 80% del trabajo agrícola que registraba una productividad por trabajador de 213 dólares, comparados con los 2.300 dólares de productividad en el resto de la economía. Del salario ni que hablar, porque a muchos trabajadores agrícolas se les escamoteaba y otros eran paupérrimos propietarios de mini parcelas.

La ciudad fue el imán para una población sin oportunidades de desarrollo en el campo y para la cual la migración fue prácticamente la única salida disponible. La infraestructura urbana no tenía capacidad de absorción. Las ciudades empezaron a acumular pobreza y se convirtieron en focos de riesgo de salud y en centros con problemas ambientales con una infraestructura decrepita. Los empleos que los migrantes se encontraron cuando estos existían eran mal pagados, teniendo un gran diferencial desventajoso con los de EEUU. Hoy en día en México el salario mínimo está alrededor de 43 centavos de dólar la hora mientras que en EEUU está en U\$ 4,25. Así, no es de sorprender que el paso siguiente a la migración fuera dirigirse hacia el norte. Tal vez la única diferencia es que ahora se han desarrollado varios ciclos migratorios, como el del campo que evita las ciudades y se dirige directamente a EEUU.

El caso de los indios mixtecos de Oaxaca es muy aleccionador. En un solo distrito electoral más de 60.000 mixtecos han salido creando lo que parece ser dos ciclos combinados. Uno de ellos son los trabajadores «golondrinos» que se desplazan hacia los estados agrícolas de Sinaloa y Sonora ²⁵, en el noroeste de México, y después de la pizza vuelven a sus parcelas para prepararlas y dejar a las mujeres a cargo. Este ciclo aparentemente se ha modificado. Un gran número de mixtecos ha migrado hacia Baja California donde ha creado importantes colonias. Desde estas colo-

²⁵Sonora hace frontera con EEUU.

nias muchos migran hacia el norte y crean un ciclo por el cual vuelven a las colonias en Baja California, especialmente a la ciudad de Tijuana. Muchos de ellos en ocasiones se asientan en EEUU y ya no vuelven, otros vuelven a Oaxaca y continúan con el mismo patrón. La importancia de esta migración es tal, que el candidato a gobernador del PRI viaja a Baja California a hacer campaña.

La migración reciente a Estados Unidos

La incapacidad de la economía mexicana más los efectos de la migración del pasado han motivado un incremento sustancial en la migración hacia EEUU. Vernez y Ronfeldt ²⁶ calculaban en 1991 que desde 1976 la inmigración documentada mexicana se había estabilizado en un promedio de 66.000 personas anuales. Sin embargo parece ser que este número se ha incrementado sustancialmente debido en parte a los cambios legales en EEUU, que redistribuyeron cuotas de inmigración y facilitaron la legalización de personas viviendo en el país. Como resultado de la ley Simpson-Rodino, entre 1986-1987, 3,1 millones de mexicanos legalizaron su situación migratoria. Las nuevas cuotas facilitaron que 1.625.235 emigraran legalmente²⁷ entre 1990-1991. Si agregamos la migración legal al escenario bajo de 880.000 migrantes indocumentados anuales, tendremos un total de 3.385.235 migrantes que representan arriba del 4% de la población. Parece ser que la migración mexicana está cambiando. En lugar de la imagen del mexicano pobre e iletrado, el migrante tiene cada vez mayor nivel educativo, están migrando familias y en lugar de ir y venir parecen estar dispuestos a quedarse en EEUU ²⁸.

La migración por sí misma también está generando complicaciones. El desmembramiento familiar, causado por la ausencia de algún miembro de la familia, usualmente el jefe de la misma, parece incentivar ahora a otros familiares para migrar y reunirse. Es así que se considera que el 30% de los migrantes a EEUU son niños y el 12% menores de 5 años. Muchos de estos niños son callejeros y se van a causa de la crisis económica o buscando a sus padres. Según la Organización Internacional del Trabajo, hay 11.000 niños trabajando en EEUU y aun cuando este número es fuertemente cuestionado ²⁹, no hay duda de que la migración ha generado un nivel de descomposición familiar y social de serias dimensiones.

²⁶Ob. cit.

²⁷U. S. Department of Justice, INS Fact Book.

²⁸Venez y Ronfeldt: «The Current Situation in...»

²⁹Datos presentados y cuestionados por Jesús Rodríguez, Director de Organismos Internacionales de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en el Foro de Consulta, Frontera Norte de la Comisión de Asuntos Fronterizos de la Cámara de Diputados, Monterrey, Nuevo León, 13-14 de abril de 1993.

Aun con todo lo anterior, la migración mexicana puede tener un importante impacto político. La comunidad mexicana en EEUU tiene gran influencia e incidencia potenciales, si acaso sus miembros deciden nacionalizarse y ejercer su derecho al voto. Hoy en día ya empiezan a abundar los ejemplos de influencia en política local como es el caso de Texas. Henry Cisneros fue alcalde de San Antonio, fungió como enlace con los hispanos para la campaña de Bill Clinton y hoy es secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano. Los alrededor de 13 millones de mexicanos³⁰ o personas de origen mexicano que viven en EEUU se concentran en algunos estados que por coincidencia son de los que tienen más votos electorales³¹. Los mexicanos registran una tasa de crecimiento mayor a la del promedio nacional, con lo cual, sumando el crecimiento vegetativo al crecimiento por inmigración, el peso político de la comunidad mexicana dentro de una década será bastante elevado y podrá ser crucial en la resolución de ciertas gestas electorales.

Cómo responder a la migración

Si consideramos la migración de un solo país a otro, posiblemente estemos frente a uno de los grandes éxodos de la historia. Las decisiones tomadas entre México y EEUU para, entre otros efectos, frenar la migración no han funcionado. Destaca en este sentido la maquilización de México, que originalmente consistió en implantar en la frontera plantas de ensamble de productos para ser reexportados. Las empresas maquiladoras, el paradigma de la solución al problema de desempleo y la migración mexicana, generan 500.000 empleos³² mal pagados que tienen poco impacto sobre la economía mexicana porque se vuelven en gran medida como consumo a EEUU. Estas empresas integran un escaso 2% de productos nacionales (básicamente empaques) y al evadir regulaciones ambientales han generado un deterioro ecológico de elevada magnitud³³. Las empresas maquiladoras arriesgan poco, tienen una elevada rotación de personal y han provocado gigantescos cordones de miseria a lo largo de la frontera.

Un funcionario de Ciudad Juárez, ciudad frontera con El Paso, Texas, reconoció extraoficialmente que tienen 85 colonias «periféricas», lo que quiere decir que segura-

³⁰Vernez y; Ronfeldt: ob. cit., establecen el número en 12,1 millones para 1988 (p. 1.190).

³¹El presidente de EEUU se elige por medio de un sistema en el cual el voto popular se convierte en voto electoral distribuido por estado según la cantidad de población. El candidato que logra mayoría de votos electorales gana la elección. Se puede dar el caso de que un candidato gane con minoría de votos populares pero mayoría de votos electorales. Es por esto que estados como Texas y California, los que mayor población mexicana concentran, tienen mucho peso político.

³²Políticamente han forzado al gobierno mexicano a bloquear la sindicalización, lo que a su vez traerá consecuencias imprevisibles.

³³George Baker: «Mexican Labor is not Cheap» en Río Bravo N° 1, invierno 1991.

mente carecen de suficientes servicios como agua potable, alcantarillado, drenaje, etc. Esto por no decir que el servicio de recolección de basura es prácticamente inexistente en esas zonas marginadas. El Plan Integral de Protección Ambiental Fronterizo (PIAF) menciona que en la franja fronteriza 25% de las familias viven debajo de la línea de pobreza y con riesgos de salud muy serios. Solamente en El Paso, Texas, 35% de los niños antes de los 8 años y el 85,9% de los residentes de hasta 35 años han sufrido de hepatitis tipo A. Para el Valle del Río Bravo que incluye Brownsville, McAllen y Laredo el cuadro es peor. Lo grave del caso es que hay que recordar que los virus, las bacterias y la contaminación no tienen ni pasaporte ni visa y son los que ninguna autoridad migratoria logra detener ni por equivocación. Estas enfermedades se mueven con facilidad de norte a sur y viceversa.

Un estatuto de refugio económico para los migrantes

La migración, aun cuando es voluntaria³⁴ y por decisión propia del migrante, responde a un complejo cuadro económico. Los cínicos dicen que es el proceso de reconquista silenciosa de los territorios que México perdió en el siglo XIX, otros dicen que es el verdadero referéndum a la política económica de Salinas. Si bien la migración mexicana se ha incrementado gracias a la existencia de redes de apoyo e intercambio que facilitan absorción, empleo y un mejor entendimiento de la sociedad a la que llegan, en realidad abandonan su país porque las condiciones de miseria ya son intolerables.

Información anecdótica indica que algunos mexicanos migran aceptando una reducción en su estatus social. Se escuchan historias de mujeres que siendo programadoras en computación aceptan trabajo de sirvientas, o de maestros de escuela que migran como pizcadores. México está desperdiciando la gran inversión que ha hecho para elevar el nivel de su población. En la migración actual se encuentran profesionales, académicos y científicos, así como cuadros calificados que abandonan el país buscando ingresos más elevados y cuya capacidad servirá a EEUU. Si esta tendencia continúa, México se verá en el futuro con una sociedad polarizada entre una élite muy bien preparada y una masa sin preparación, ya que las capas medias tal vez encuentren más atractivo salarial en el norte. El estudio de la migración mexicana nos lleva irremediabilmente a aceptar que la mayor parte de la población está siendo abusada por el sistema económico. No es difícil correlacionar el modelo de crecimiento neoliberal con un incremento migratorio sin precedentes. Mientras se construyen las gigantescas fortunas mexicanas y las corporaciones me-

³⁴ Considero como voluntaria la decisión de emigrar que no se deriva de persecuciones religiosas o políticas.

xicanas, como el cuasi-monopolio de televisión Televisa, se expanden internacionalmente³⁵, millones de mexicanos encuentran en la migración la solución a sus necesidades básicas.

Dado que las economías autárquicas no existen, se puede encontrar que empresas nacionales, extranjeras y multinacionales se han beneficiado de la explotación de esos individuos que ahora tienen la necesidad de emigrar; justo sería que también cooperen para aliviar esa carga que ayudaron a crear. En la Cumbre de Río se concluyó que quienes deterioran el medio ambiente deben pagar el daño que causaron. Justo es trasladar el concepto hacia los seres humanos y exigir que aquellos que causaron la miseria humana paguen para reparar el daño. Lo mismo puede decirse del entorno internacional. EEUU se ha beneficiado de la explotación de la fuerza de trabajo mexicana en varios ámbitos. Cuando sus empresas aprovecharon los bajos salarios mexicanos y extrajeron ganancia del campo en México, y cuando los mexicanos migraron. El estudio de la Corporación Rand citado³⁶ sugiere que un aumento en la inmigración afecta negativamente su nivel salarial. Esto es que la inmigración mexicana juega un papel fundamental para reducir salarios, que ayudan a mantener baja la inflación y sostener la competitividad de EEUU. Los abusos que han sufrido los mexicanos allí, ayudó todavía más a bajarla inflación. Las historias frecuentes de patrones que en lugar de pagar salarios llamaban a la Patrulla Fronteriza para deportar a los mexicanos eran la sopa de todos los días. O los que en lugar de proveer vivienda adecuada bajo los términos del programa Bracero los ponían en vagones de ferrocarril o en barracas de baja calidad.

Sin embargo, EEUU ha conceptualizado a los migrantes mexicanos como delincuentes y los persigue como si fueran viles criminales. Así encontramos desde discriminación contra los mexicanos en todos los ámbitos de la sociedad hasta la militarización de la frontera entre ambos países con los consiguientes abusos de la Patrulla Fronteriza y la creación de una zona de criminalidad que extiende sus efectos hasta Centroamérica, donde los polleros³⁷ se anuncian en el periódico para engañar y vejar a la gente con frecuencia. EEUU debe entender que es parte y causa de la migración indocumentada y que tiene que ser parte de la solución. El Southwest U.S. México Border Policy Group, creado en El Paso, sugirió que para aliviar el nivel de violencia fronteriza se movieran los controles migratorios 25 millas al norte, de tal forma que la franja fronteriza se convirtiera en una zona de amortiguamiento donde la fuerza de trabajo fluyera libremente.

³⁵En los dos últimos años Televisa ha realizado fuertes inversiones entre otros en Estados Unidos, Perú, Argentina y Venezuela.

³⁶Vernez y Ronfeldt: ob. cit.

³⁷Así se denomina a los que introducen gente indocumentada..

Parafraseando al embajador de Brasil en México, Carlos Augusto Santos Neves, hay que ver a la migración como la solución, el problema es la miseria extrema y la disponibilidad de empleos mal pagados³⁸. México y EEUU tendrán que encontrar una solución permanente que considere la migración como un factor natural mientras México se eleva hacia un estándar económico superior que ubique como eje central la elevación de la calidad de vida. Mientras tanto la solución de la migración debe ser un proyecto binacional. Al igual que la comunidad internacional ha desarrollado un estatuto de asilo para aquellos perseguidos por sus ideas políticas, también debe desarrollar un estatuto de refugio para aquellos cuyos sistemas económicos abusan de ellos por su posición en el mismo.

Ya no es sólo moralmente incorrecto tener un país y un subcontinente polarizado por un puñado de multimillonarios y una masa de muertos de hambre, sino que es económicamente inviable. Si bien EEUU tiene la capacidad potencial de utilizar mejor el avance económico mexicano, una zona integrada sin pobreza mejorará el nivel de vida en México e irradiará hacia Centroamérica. Autoridades migratorias mexicanas revelan que hay 42.000 salvadoreños documentados en el país, y que posiblemente lleguen a 500.000 los indocumentados. México está registrando en su frontera sur los mismos problemas que EEUU registra en su frontera sur. Para ninguno las soluciones parciales y emparchadas funcionarán mientras no se encuentren soluciones globales que saquen a América Latina de su atraso endémico. El futuro del continente no mejorará criminalizando los fenómenos socioeconómicos. Los migrantes no son delincuentes, son refugiados económicos. La única solución factible a este problema es generar un enfoque humanista.

Referencias

- *Vernez, George; Ronfeldt, David, SCIENCE. 251. p1189 - 1991 EXP.:NSOC; Stallings, Barbara; Kaufman, Robert -- The Current Situation in Mexican Immigration.
- *Diez-Canedo, Juan, LA MIGRACION INDOCUMENTADA DE MEXICO A LOS ESTADOS UNIDOS. UN NUEVO ENFOQUE. p30, 31 - México, Fondo de Cultura Económica. 1984 EXP.:NSOC; Migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza.
- *Santibáñez, Jorge; Valenzuela, Javier; Velasco, Laura, TRABAJO PRESENTADO EN LA CONFERENCIA FACETAS DE LA VIOLENCIA FRONTERIZA. - Universidad de Texas en El Paso. 1993 EXP.:NSOC; Borrego, 29 magnates y el Presidente de la República.
- *U. S. Department of Justice, Immigration and Naturalization Service, INS FACT BOOK. - U.S. Government Printing Office. 1993 EXP.:NSOC; Rich Man's dinner proves Mecian presidency is out of touch.

³⁸El embajador se refería a las favelas como la solución; el problema es la falta de vivienda. El no negaba que las favelas no cumplen con las condiciones mínimas de una vivienda digna

- *Rodríguez-Castañeda, Rafael, PROCESO. 853 - 1993 EXP.:NSOC; Winners and Losers in the Latin American Debt Crisis.
- *Anónimo, EL PASO TIMES - PRENSA. 22/03. p4A - 1993 EXP.:NSOC; Debt Reduction and the 'Virtuos Circle'.
- *Schmidt, Samuel, THE DETERIORATION OF THE MEXICAN PRESIDENCY. p119 - Tucson, University of Arizona Press. 1991 EXP.:NSOC; Antes de que la verdad irrumpa...».
- *Frieden, Jeffrey A., DEBT AND DEMOCRACY IN LATIN AMERICA. p31 - Westview, Boulder. 1989 EXP.:NSOC; El Sistema Alimentario Mexicano (SAM): Elementos de un programa de producción acelerada de alimentos básicos en México.
- *Gurría, José A., EL FINANCIERO INTERNACIONAL - PRENSA. 22/07. p15 - 1991 EXP.:NSOC; Pide mayor presupuesto la ARDF para gasto social y de salud.
- *Fariás, Luis M., ASI LO RECUERDO. TESTIMONIO POLITICO. p170 - México, Fondo de Cultura Económica. 1992 EXP.:NSOC; Vertiginoso crecimiento de la pobreza en el sexenio.
- *Balboa-Reyna, Flor de María, LA JORNADA LABORAL - PRENSA. 30/08 - 1991 EXP.:NSOC;
- *Luiselli, Casio, WORKING PAPERS IN U.S.-MEXICAN STUDIES. 22. p22 - San Diego, USA, University of California. 1980 EXP.:NSOC;
- *Morales-Rico, Reyes, EL FINANCIERO - PRENSA. 08/04. p19 - 1993 EXP.:NSOC;
- *Corro, Salvador,
- *Martínez, Ifigenia, PROCESO. 854. p30-31 - 1993 EXP.:NSOC; Mexican Labor is not Cheap.
- *Herrera-Sobek, María, ALGUNOS EFECTOS DE LA CRISIS DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO. p37-38, 46 - México, UNAM. 1989 EXP.:NSOC;
- *Baker, George, THE BRACERO EXPERIENCE. ELITELORE VERSUS FOLKLORE. - Los Angeles, USA, University of California Press, UCLA Latin American Studies Center Publications. 1979 EXP.:NSOC;
- RIO BRAVO. 1 - 1991 EXP.:NSOC;